

# LA LUCHA DE CLASES

— ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —  
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL — NUM. 1.817

Bilbao, 1 de febrero de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Han dimitido las Comisiones ejecutivas de la Unión General de Trabajadores de España y de la Federación de Trabajadores de la Tierra. Sin desconocer la importancia que ello tiene, tanto en el movimiento político como en el social, prueba, por otra parte, de la potencia de nuestras organizaciones, el suceso no reviste la gravedad que le conceden los agoreros.

En una democracia viva, dinámica, como es nuestra organización, el hecho no es sino el respeto a las mayorías, manifestadas legítimamente, que es lo que predomina entre nosotros.

Que la clase obrera organizada se incline a la izquierda es consecuencia natural de la dirección derechista de la República, a la que contribuyó a implantar y afianzar, cosa que han olvidado quienes más obligación tenían de reconocerlo.

¡Compañeros! Mantengamos firme nuestra unión, con la que seremos invencibles.

## Panorama político

Política de hambre

La política del actual Gobierno se caracteriza por sus desajustes y atentados a la libertad y a la economía del pueblo. En lugar del paraíso prometido por el primer lenguaje que padecemos, el hambre se enseorea de las masas obreras por la merma en los salarios y la carestía de las subsistencias.

En poco tiempo es difícil causar más daño a las clases populares que el producido por la actuación radical que justifica las actitudes de violencia de los perjudicados.

Al mismo tiempo que se depaupera al pueblo se ayuda a las clases poseyentes, que ven en el antiguo demagogo su fiel aliado. Para estas clases no hay tope. Todo está bien. La energía se emplea con los que creyeron que la República sería capaz de reconocer la justicia de sus aspiraciones. Con los que dieron la libertad y la vida para su implantación.

Al no ser así, ¿por qué extrañarse del apartamiento del régimen de los trabajadores más conscientes?

Hambre para los de abajo y abundancia para los de arriba. He aquí la realidad de una política que tiene que contar necesariamente con la repulsa popular.

Al asesino de la República

Le estaba reservado al partido radical la misión de asesinar a la República. Por si no era suficiente lo que hasta ahora lleva hecho el partido radical en contra de la República, hay que agregar lo de los haberes al clero, la derogación de la legislación social y el indulto o amnistía a los aprovechados secuaces de Primo de Rivera, prólogo a la amnistía de todos los que deshonraron y robaron a España y se levantaron en armas contra la República. El partido radical procede a traición y con alevosía. Es fiel a su historia de deslealtades y traiciones.

Porque conviene no olvidar que este partido ha sido durante toda su vida el mayor obstáculo para que se implantara la República sin reparar en los medios, incluso el del asesinato. Recordando el atentado contra Salmerón y Cambó en los ya lejanos días de la Solidaridad Catalana y de los jóvenes bárbaros, se podría presentar una larga lista de fechorías radicales.

El partido radical ha sido siempre el traidor de la República y ahora su asesino.

Las Gestoras provinciales

El Gobierno se propone reformar la composición de las Comisiones gestoras provinciales a su capricho.

Por lo que a Vizcaya se refiere, se ha pretendido que socialistas y U. G. T. sirvieran de cimbel o tapadera a esa cosa que llaman partido — ¿o partida? — radical que tiene las dimensiones de una quisquilla.

¿Pero qué se creía el señor Velarde? La Comisión gestora que él pretendía no se le ocurre a nadie que tenga un poco de conocimiento de la política vizcaína.

El Partido Socialista, señor Velarde, no es un mendigo. Tiene personalidad, prestigio y vergüenza. Se lo advertimos por si los radicales — ¿dónde están, quiénes son? — le han aconsejado mal creyendo que los demás son de su catadura moral.

La nota dada a la Prensa por las Comisiones ejecutivas de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya y Federación Socialista Vizcaína es concluyente, habiendo causado la mejor impresión entre los afiliados a ambas entidades.

Esta negativa a participar en la Gestora provincial no quiere decir que no nos vamos a ocupar de su actuación. Al contrario. Y diremos las cosas como son. Que serán grandes sabiendo que la Gestora va a ser dirigida por radicales de esos que han flameado en la Prensa monárquica — ¿no son lo mismo? — hablando de la libertad y de la democracia.

## ¡Adelante, adelante!

Unos artículos sin importancia ninguna, pero a los que el fiscal señor Medrano ha dado unas proposiciones desusadas, sin duda llevado de un exceso de fe republicana a lo Gil Robles, han dado lugar a que el camarada José Gorostiza y el que estas líneas traza hayamos sido condenados a cuatro meses y un día de prisión.

No nos lamentamos de la pena, pues no ignoramos lo peligroso que resulta, en esta República de trabajadores, el ser socialista; antes bien, nos enorgullece la persecución y no perdemos la esperanza de vernos sometidos a nuevas pruebas para demostrar, en cuanto a mí atañe, a quienes interpretaron mi regreso al Partido Socialista como una debilidad y puerto de refugio contra la persecución, cuán equivocados se hallaban.

El socialista, si lo es sincero, se templea en la adversidad y se sacrifica por la noble causa, que defiende con la satisfacción del deber cumplido y no pueden hacerle retroceder cuantas injusticias se cometan en nombre de la llamada justicia.

Por vitorear a la República y condenar al fascismo se ha castigado a ocho y diez meses de prisión a algunos republicanos y socialistas. Por dar gritos de ¡Gorostiza Euzkadi azkatuta! y ¡Muera España! han sido absueltos varios nacionalistas.

Por señalar la deslealtad del señor Lerroux para con los partidos socialista y republicanos de izquierda hemos sido condenados a la misma pena que lo han sido quienes en Usánsolo asesinaron a una mujer indefensa y a un inocente niño.

La justicia burguesa es así y no esperamos ninguna rectificación en sus métodos, pero no por ello nos hará retroceder, y menos ahora, que vemos tan cercano el día de nuestra liberación, y en el que implantaremos el Estado en el cual se hará la justicia por nosotros tan anhelada.

¡Adelante, camaradas, por el Socialismo!

o. ZUÑIGA



Una opinión de calidad

## Los enlaces ferroviarios de Bilbao

Entre los bilbaínos que se han dado cuenta de la trascendental obra que representa el proyecto de los enlaces ferroviarios figura en primer lugar don Ricardo Bastida, cuyos méritos, como técnico, son de todos conocidos.

Su conferencia pronunciada en el Instituto Vizcaíno es un alegato formidable en pro de una de las iniciativas que prestigian la gestión del compañero Indalecio Prieto al frente del Ministerio del Obras Públicas.

El señor Bastida resaltó la honradez y sinceridad de Prieto al proponer las obras de los enlaces ferroviarios, que representan, de realizarse, la expansión de Bilbao en el orden comercial, creando nuevas fuentes de riqueza.

Técnicamente, la obra está bien planeada y no existe fundamento para que nadie se oponga. Lo mismo ocurre en cuanto a su coste.

Muchas suspicacias, incomprensibles, desvaneció el señor Bastida al hablar en los términos de claridad en que lo hizo, y estamos seguros de que el número de los partidarios de la magna obra es mayor después de su conferencia.

Por muchos conceptos, el acto de don Ricardo Bastida nos satisface a cuantos por ser socialistas y militantes de la Unión General de Trabajadores procuramos, a la vez que la emancipación de los trabajadores, el progreso moral y material de nuestro pueblo.

A pesar de la opinión del señor fiscal, y aunque el aplicar la palabreja a tal o cual persona sea considerada como injuria y su divulgación en la Prensa como una agravante, el Diccionario dice que "traidor es el que comete traición" y "traición es el delito que se comete quebrantando la fe jurada, fidelidad o lealtad debida".

## Apremios de ahora

La responsabilidad de todos

En el ánimo de la inmensa mayoría de la clase trabajadora española se ha impreso el deseo de abatir, de una vez y para siempre, los avarces de las nuevas fórmulas de opresión del régimen capitalista. Siendo así, no puede ser esta la hora más a propósito para dedicarla a cursos dialécticos, ni este el momento más indicado para lanzar en el campo del proletariado siquiera una tesis de tipo evolucionista capaz de producir desalientos entre los elementos adscritos a la obra revolucionaria.

A los hombres responsables de la organización no se les puede ocultar que a partir del advenimiento de la República se ha agudizado ostensiblemente la lucha entre los eternos enemigos: burgueses y proletarios. Si ellos saben medir con la vista puesta siempre en el brillante resplandor del ideal el proceso político-económico de la época actual y luego interpretar, en un alarde de penetración histórica, el futuro que todos estamos elaborando, podrán decir alto y fuerte que poseen la clave del triunfo.

Hay que dejar a un lado los temores que han surgido en alguno de nuestros sectores ante la estimativa de un ataque armado a nuestro país caso de que en él se estableciera la dictadura proletaria. Uno de los más fieles intérpretes del marxismo, el autor de «Nosotros los marxistas», ha dicho recientemente en *El Socialista* que las potencias capitalistas que, dado caso, pudieran atacarnos necesitan no sólo las fuerzas y materiales que poseen al presente, sino bastantes más, para dar frente a la situación caótica que ellas mismas están elaborando. Ese juicio de Ramos Oliveira está muy puesto en razón a poco que nos fijemos en las permanentes contradicciones a que nos tiene acostumbrados el sistema capitalista. Esas contradicciones, todos lo sabemos, son las que facilitan precioso material a todo revolucionario.

Otro de los supuestos que tenemos que rechazar de plano es aquel a virtud del cual no corresponde embarcar al proletariado en la nave de su específica revolución porque primero se precisa de un más intenso cultivo intelectual del medio. Esta tesis ha sido refutada con extraordinario acierto por calificados marxistas españoles; pero aún considerando que el pueblo sería por contados instantes el dueño absoluto de la calle viene a mis mientes el recuerdo de aquellos días de abril en los que este pueblo, poseo de infantil exuberancia, guardó como oro en paño la plenitud de poder que se le vino a las manos y la otorgó, dando con ello un magnífico ejemplo de cultura, al mundo civilizado. Ni produjo el menor desmán ni, lo que es peor, una degollina. El pueblo español, visto el espléndido espectáculo que dió al mundo, merece, cuando menos, ser mejor comprendido por los hombres que se precian de tener un cerebro bien equilibrado.

También hay que desechar con energía el concepto reformista que pretende embutirse en nuestro campo cuando al referirse a las mejoras logradas durante el curso de la colaboración socialista en el Gobierno nos dice que nos dispongamos a detenerlas, en tanto nuestros adversarios no se salgan de la legalidad, dentro del marco de la democracia burguesa. Tendencia semejante quedó plasmada a fines del pasado siglo en «El Programa de Erfurt» y más tarde seguida, con el resultado catastrófico que conocemos, por los Sindicatos alemanes. Aterrarse a ella significa que nos merece más respeto la democracia de nuestros enemigos que la nuestra. Y es que cuando tomamos la teoría marxista por el lado de la crítica del sistema capitalista nos agrada sobremedera ser marxistas, pero cuando se nos presenta por el lado sustantivo de su propia razón nos asustamos de nuestra audacia y no podemos comprender lo avaro que es el marxismo para dar lo que piden los prejuicios pequeño burgueses: evolución.

Lo que importa hoy, pues, a la clase proletaria es saber que cada uno de sus miembros está incurso en responsabilidad. En la misma medida que todos y cada uno de nosotros contribuyamos a formar el futuro en la misma seremos responsables. De aquí nadie se escuse. Ni podríamos insultarnos, según es uso y costumbre en todo fracaso, porque desde el primer día nos taponaría el fascismo la boca. Mirémos, por tanto, a la tabla de las responsabilidades y obremos en consecuencia. Si tú, compañero, militas en otro campo porque te agrada y yo milito en el Socialismo porque me gusta, no por eso vamos a bombardearnos. Cierta que tenemos pequeñas diferencias, pero no es menos que pertenecemos a una sola clase. Y el imperativo a que nos obliga nuestra condición de trabajadores fué condensado en el grito más revolucionario de todas las épocas, y que tú y yo, a lo visto, tan mal conocemos: «Trabajadores de todos los países: ¡uníos!»

ENE

## Miedo a la Historia

A decir verdad, no creímos que tan pronto tuviera comprobación una sencilla afirmación que poco ha se hacía en este mismo semanario: la de que había interés en que la Historia no hablara en cuanto pueda referirse al pasado del señor Lerroux. Sin embargo, el relieve alcanzado por la figura del jefe radical, no puede desconocer ni uno solo de los aspectos que ofrece su personalidad y habrá de llevar a las páginas de aquella no sólo sus últimos años, en los que la debilidad senil le entrega como hoja a los embates de todos los vientos, sobre todo los de las derechas, que lo arrastran por el lodo, sino también sus años mozos, en los que el arrebatado juvenil y el ansia de medrar — ahora lo podemos ver de una forma irrefutable — le hacían inclinarse rabiosamente a la izquierda.

La Justicia impide calificar a don «Ale» en la forma que corresponde a su actuación presente después de compararla con su pasado. Por aplicarle el adjetivo que, a juicio de todo el que sea consecuente con su ideal, le corresponde han sido condenados a cuatro meses y un día de cárcel dos de nuestros compañeros, director, el uno, y asiduo colaborador, el otro, de este semanario. El fiscal y el Tribunal no han adelantado gran cosa con ello. Quienes patrocinan

## El decoro republicano La persecución a los trabajadores

La euforia radical, unida a la idiosincrasia cedita y al malthusianismo de las clases conservadoras, seudorepublicanas que representan las flagentes figuras de «El Botas» y su lugarteniente el malhumorado Maura, están demostrando al país que no en balde vendieron su conciencia al dinero marchista y entregaron sus pudores al incienso romano, que haciendo buena su fama reptilesca se ha enroscado aprisionando sus turbias conciencias y encanallados corazones en los cuerpos de los magnates antirrepublicanos que hoy dicen gobernar la República española.

Los continuados ataques dirigidos a la clase trabajadora; la derogación continua de todas aquellas leyes que han llevado consigo algo de libertad y ventura para la clase trabajadora; la persecución continuada a los Ayuntamientos y Juzgados municipales; las escenas que diariamente se dan en el Parlamento, donde las voces monárquicas y fascistas pueden lanzar toda su baba de sapo, mientras que los únicos representantes del pueblo no pueden alzarla con la libertad que éstos concedieron ingenuamente en un casi equivocado concepto de democracia y libertad, todo ello gracias al presidente de la Cámara, el inolvidable negociante del Hotel Maurisse de París; las facilidades con que todos los malversadores de fondos nacionales, que han pasado la vida explotando el pueblo español, encuentran para que amnistados vuelvan a ejercer su función de aves de rapina; la vuelta de todos los generalotes que fueron condenados por atentar a la soberanía del pueblo y, por último, la subvención al clero y el retorno del poder clerical a las aulas escolares y la derogación espiritual de la sustitución de la ley de Congregaciones religiosas, ¿no dice nada a la clase trabajadora que está viendo cómo sus hermanos son hacinados en las celdas carcelarias, hoy en día al servicio de la plutocracia y clericalismo?

Las represalias en las fábricas y talleres se suceden; la persecución en estos lugares a los compañeros que se distinguen en la lucha por su emancipación aumenta; las garantías constitucionales suspendidas con objeto de privar a los trabajadores de sus derechos; la Prensa obrera perseguida a mansalva y como nunca se ha conocido; las subsistencias que suben con el exclusivo objeto de reponer las cajas de los partidos burgueses que gastaron sus fondos en las pasadas elecciones, y en cambio junto a esto la desvergonzada pasividad de «El Botas» que no se contentó con sabotear la Constitución, sino que se hace cómplice del flagrante delito que está cometiendo en unión de los mercaderes que hoy ocupan los más altos sillales del Gobierno español; junto a la descarnada caza del obrero, la indecencia republicana, que carente de moralidad se atreve a sustituir la ley de Incompatibilidades con el solo objeto de dar de comer a todo los parásitos que integran hoy la mayoría que sostiene a este malhadado Gobierno; junto a la condena lanzada a los trabajadores, el reto de los fascistas amparados por todas las autoridades de la República, desde el serafico padre «Botas» hasta el más humilde guardia de Asalto. Todos unidos en estrecho conubio se complacen en descargar su incivil fusta sobre las espaldas de los trabajadores.

Y ante todo esto, ¿no se dan cuenta los contrabandistas de March, los congéneres del estafador Calvo Sotelo, los prostitutos de la República, que ésta sólo se debe a la clase trabajadora? No quieren entender, en estos momentos de orgía, que el pueblo los repudia, que los maldice, que ya no puede contenerse y que no ha de tardar

en hacer picadillo con toda la carne frita y podrida por sus propios vicios que hoy se mofa de quien inconscientemente les hizo hombres sin darse cuenta que sólo eran aves de rapina? No fiarse en las discrepancias de los dirigentes obreros. La clase trabajadora está perfectamente unida y si como el viernes, día 18, no necesitaron de nadie para salir a la calle, tampoco necesitarán de nada más que de su amor a la libertad y de la justicia de su razón para limpiar a España de todas esas lacras que representan el clericalismo, capitalismo, vicio, corrupción y prostitución, tanto material como espiritual, hoy en día encarnadas por las ideas y los hombres que gobiernan la República española, que ya avergonzada de perder su virginidad y pudor en brazos de hombres degenerados también ella ha perdido el prejuicio que le salvase de la vida rastrera que le queda para el tiempo que tenga de vida.

¡En pie, pueblo español! Como sea vayamos todos a la lucha y libremos a la Humanidad con unas muertes muy justificadas de todo el mal que le ocasiona el poder de los hombres que por hacerse ya más viles se dicen llamar demócratas y republicanos.

Contra lo que esperaban las huestes de don Alejandro, el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores se ha solidarizado con la actitud del Partido Socialista.

Quienes anhelaban el divorcio entre los dos organismos se han llevado un chasco morrocotudo y el pánico no se ha hecho esperar.

Es natural; ellos saben que al frente único Lerroux-Gil Robles se opondrá muy pronto un frente infranqueable obrero, y ya veremos quién vence.

Un señor solitario, recién llegado, según se rumorea, de las cuevas de Altamira, donde se dedicaba a catalogar estalactitas, ha felicitado a los cuatro tranviarios que el día de la huelga que obligó a suspender la charla al sacamuestras García fueron los últimos en abandonar el servicio.

«Microbio», con mucha más autoridad y opinión pública (la opinión está con microbio), felicitó al primer tranviario que dejó el coche y a ese otro que fué aporreado por el bizarro teniente de Asalto.

«Es Diego Montes un valiente bandoleto...»

En este Gobierno parece que se siente la debilidad por los Diegos. Don Diego Martínez Barrio, don Diego Hidalgo.

Don Alejandro ha dicho que no todo el monte es orégano.

Eso lo sabíamos hace tiempo y no nos extraña que don «Ale» huelga la leña muy de cerca.

ron esos artículos se hallan en la cárcel. Y bien, ¿han conseguido con ello que nadie haya cambiado de opinión sobre la actuación de Lerroux? Porque de nada vale que a quien tiene la valentía de decir su pensamiento, que coincide con el de todos los que sean consecuentes con su propio pasado, se le castigue. La opinión entera sigue pensando de igual forma que la víspera de la sentencia, y no sólo piensan de esa suerte quienes han visto defraudada su confianza en el señor Lerroux, como muchos republicanos, y los socialistas, que hace años sabemos lo que de él se podía esperar; de igual forma piensan y en su pensamiento le aplican el mismo calificativo y le desprecian los que resultan favorecidos con su actuación.

La Historia hablará. ¡Vaya si hablará! Y dirá toda la verdad. No cabe ya el amaño de la historia del mundo en la forma que antaño se hacía, a favor de los reyes y los magnates, mientras disfrutaban de la fortuna y aun contra ella, en el primero de los casos. Hoy no cabe el engaño; y a despecho de fiscales y tribunales el jefe radical no podrá hurtar a la posteridad el calificativo adecuado, exacto, que corresponde a su versatilidad, que le hace aparecer hoy ayudando a quienes ayer combatía para adquirir el renombre y la posición —triste posición— de que hoy goza.

El Tribunal de urgencia ha condenado a los compañeros José Gorostiza y Gregorio Zúñiga a cuatro meses y un día de cárcel a cada uno por la publicación en LA LUCHA DE CLASES de unos artículos en los que con perfectísimo derecho se enjuiciaba la vida política de Lerroux.

La sentencia ha sido recurrida ante el Tribunal Supremo.

No obstante tratarse de un delito de imprenta nuestros amigos fueron conducidos convenientemente esposados, cual si se tratase de terribles atracadores.

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

De todo un poco

¡Que viene el coco...!

Homenaje

Gobierno de Diegos

¿Habrá leña?

MICROBIO

Baracaldo

Interesante conferencia.

Comenzó su disertación con unas palabras de saludo al proletariado vizcaíno, cuyo espíritu de lucha y nivel cultural ensalzó, manifestando que aquí no se viene a enseñar, sino a aprender. Seguidamente entró en el tema de su disertación, y con gran claridad y justeza de palabra fué haciendo una magnífica exposición de los distintos infiernos en que la injusticia de la actual sociedad

nos sume. Puso de relieve los atropellos y el hambre que sufre la clase trabajadora en el campo andaluz y extremeño; analizó las causas por las que las grandes empresas industriales acondicionan los medios de trabajo y higiene, y trazó una sentimental y justa estampa de las causas y de la vida de la prostitución, hasta donde también ha llegado la injusticia y explotación de la sociedad burguesa, terminando con un canto a la dignificación humana por medio del Socialismo y como voluntad de Dios, al que no se puede suponer tan perverso como para desear que siga imperando en el mundo la injusticia y la miseria, pero a cuya voluntad hemos de aunar nuestro esfuerzo constante y la fuerza de todos los proletarios.

El acto resultó altamente emocionante y constituyó un gran éxito para la conferenciante, resultando insuficiente el amplio salón donde tuvo lugar. Al final fué cantada con el mayor fervor y entusiasmo «La Internacional».—C.

ERANDIO

Asamblea.—La Agrupación Socialista de la localidad celebró asamblea general ordinaria el 20 del pasado.

Fueron aprobadas las actas y comunicaciones, así como las cuentas, que fueron muy satisfactorias.

En el punto relativo a movimiento de afiliados, fueron aprobadas 5 altas y 2 bajas.

Después de aprobar la gestión del Comi-

Arbitraria hablará. ¡Vaya si hablará! Y dirá toda la verdad. No cabe ya el amaño de la historia del mundo en la forma que antaño se hacía, a favor de los reyes y los magnates, mientras disfrutaban de la fortuna y aun contra ella, en el primero de los casos. Hoy no cabe el engaño; y a despecho de fiscales y tribunales el jefe radical no podrá hurtar a la posteridad el calificativo adecuado, exacto, que corresponde a su versatilidad, que le hace aparecer hoy ayudando a quienes ayer combatía para adquirir el renombre y la posición —triste posición— de que hoy goza.

El Tribunal de urgencia ha condenado a los compañeros José Gorostiza y Gregorio Zúñiga a cuatro meses y un día de cárcel a cada uno por la publicación en LA LUCHA DE CLASES de unos artículos en los que con perfectísimo derecho se enjuiciaba la vida política de Lerroux.

La sentencia ha sido recurrida ante el Tribunal Supremo.

No obstante tratarse de un delito de imprenta nuestros amigos fueron conducidos convenientemente esposados, cual si se tratase de terribles atracadores.

## Congreso de la U. G. T. de Vizcaya

CIRCULAR A LAS SECCIONES

Por la presente nos referimos a la celebración del IV Congreso de esta Federación. Habían sido señaladas, por la Comisión ejecutiva y por el Pleno de delegados, las fechas 6 y 7 del mes actual para celebrar tan importante comicio; pero en primer lugar por no haber recibido de la imprenta las Memorias a tiempo para que las Secciones se reuniesen en asambleas a fin de examinarla y tratar del orden del día, y, por otra parte, debiendo asistir al Congreso una representación de la Comisión ejecutiva del Comité nacional se ha llegado a señalar, de acuerdo con ésta, definitivamente las fechas del 11 y 12 de febrero próximo.

Os adjuntamos el ejemplar de la Memoria que contiene la actuación y cuentas de este organismo hasta el 30 de septiembre próximo pasado. A los delegados entregaremos, al comenzar las sesiones, un suplemento que confeccionaremos la víspera con las últimas cuentas y asuntos en que esta Ejecutiva ha intervenido. Estamos obligados a hacerlo así por cuanto que al desaparecer esta Federación se constituye y funcionará, a partir de la terminación de las tareas del Congreso, el Secretariado de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya.

El Congreso tendrá lugar en el domicilio social de la Asociación de Dependientes de Comercio, calle Jardines, número 6, 1.º, por ser el local más amplio que se dispone. Aún así nos vemos obligados a limitar el número de delegados en la siguiente proporción: Las Secciones (Sindicatos, Ejecutivos) menores de quinientos afiliados cotizantes, deberán enviar un solo delegado; las de menos de mil, dos delegados; y las superiores a esta cifra, tres, no pudiendo en ningún caso rebasar de este número de representantes.

Los tres primeros compañeros de distintas organizaciones que presenten las credenciales en la Secretaría (San Francisco, 9) la víspera, formarán la Comisión de credenciales. Rogamos se tengan presentes las instrucciones que damos en el AVISO IMPORTANTE, que figura en la Memoria, para facilitar el pronto comienzo de las sesiones.

Confiamos en que todas las indicaciones que os hacemos en la presente circular las cumplimentaréis para beneficio de todos.

### ORDEN DEL DIA

- 1.º Apertura y constitución del Congreso.
- 2.º Elección de Mesa y de las Ponencias respectivas.
- 3.º Examen de la Memoria.
- 4.º Gestión de diversos representantes.
- 5.º Discusión del Reglamento del Secretariado.
- 6.º Aprobación del presupuesto para el año 1934.
- 7.º Proposiciones de las Secciones.
- 8.º Nombramientos del secretario general y del secretario administrativo.
- 9.º Asuntos urgentes.

### EL CUADRO DE PROBABLES COTIZACIONES DEL SECRETARIADO

Parece ser que algunas Secciones al leer el cálculo hecho por la Comisión ejecutiva al anteproyecto del cuadro de cotizaciones al nuevo organismo han tenido algunas dudas por falta de claridad en nuestro estudio.

Para que sirva de aclaración diremos que las Secciones han sido distribuidas en tres grupos. Uno con los Sindicatos que tienen personal completamente retribuido. Otro con los que tienen compañeros ocupando puestos con gratificaciones. Y el resto, otro grupo, que no tienen ni una cosa ni otra.

Las cotizaciones de la primera línea señalada con A) - B) - C) y D) corresponden a los Sindicatos con personal retribuido y gratificado.

La otra línea, con las mismas letras, son para el resto de los Sindicatos o Sociedades.

De esta forma, la columna señalada con el Segundo Grupo-Suficiente, se nutre de la siguiente forma: Secciones con personal retribuido, 0,05 por afiliado y mes; Secciones con personal gratificado, 0,10; y el resto con 0,15 por afiliado y mes.

### MAS PROPOSICIONES

Por diversas circunstancias se omitieron en la Memoria repartida entre las Secciones las proposiciones que a continuación insertamos:

Que se interese la pronta aprobación de la ley del Control Obrero en las industrias.

—Que se recabe el retiro de los obreros a los 60 años en vez de los 65, y que la pensión sea lo suficientemente capaz para subvenir a las necesidades del trabajador.

—Que se interese de los poderes para que se implante la semana de las 40 horas sin merma de los salarios.

—Que se implante el seguro del paro forzoso.—Sindicato Minero.

—Que el Congreso se dirija a las Corporaciones provincial y municipal a fin de que obliguen a sus empleados a no desempeñar cargo alguno retribuido ajeno al que tengan en aquellas.—Sección Gráfica.

—Se forme en toda la provincia de Vizcaya las oficinas de Colocación obrera de acuerdo con la ley correspondiente, informándola de la manera que más beneficie a la clase trabajadora que se encuentre en paro forzoso.

—Se aborde por todos los medios la implantación de la semana de 40 horas por ser una medida eficaz para combatir el paro forzoso.

—Que se organicen dentro de la Unión General de Trabajadores de Vizcaya unos negociados de Jurados mixtos compuestos por vocales obreros de los mismos y asesorados debidamente.—Sociedad de Oficios Varios de Elorrio.

## NOTAS REGIONALES

### BARACALDO

Interesante conferencia.—El pasado domingo dió una interesante conferencia en el salón de la Casa del Pueblo sobre «Los distintos infiernos» la compañera María de L. Martínez Sierra.

Comenzó su disertación con unas palabras de saludo al proletariado vizcaíno, cuyo espíritu de lucha y nivel cultural ensalzó, manifestando que aquí no se viene a enseñar, sino a aprender. Seguidamente entró en el tema de su disertación, y con gran claridad y justeza de palabra fué haciendo una magnífica exposición de los distintos infiernos en que la injusticia de la actual sociedad

nos sume. Puso de relieve los atropellos y el hambre que sufre la clase trabajadora en el campo andaluz y extremeño; analizó las causas por las que las grandes empresas industriales acondicionan los medios de trabajo y higiene, y trazó una sentimental y justa estampa de las causas y de la vida de la prostitución, hasta donde también ha llegado la injusticia y explotación de la sociedad burguesa, terminando con un canto a la dignificación humana por medio del Socialismo y como voluntad de Dios, al que no se puede suponer tan perverso como para desear que siga imperando en el mundo la injusticia y la miseria, pero a cuya voluntad hemos de aunar nuestro esfuerzo constante y la fuerza de todos los proletarios.

El acto resultó altamente emocionante y constituyó un gran éxito para la conferenciante, resultando insuficiente el amplio salón donde tuvo lugar. Al final fué cantada con el mayor fervor y entusiasmo «La Internacional».—C.

ERANDIO

Asamblea.—La Agrupación Socialista de la localidad celebró asamblea general ordinaria el 20 del pasado.

Fueron aprobadas las actas y comunicaciones, así como las cuentas, que fueron muy satisfactorias.

En el punto relativo a movimiento de afiliados, fueron aprobadas 5 altas y 2 bajas.

Después de aprobar la gestión del Comi-

te, fueron reelegidos los compañeros que les correspondía cesar reglamentariamente.

A continuación se procedió al nombramiento de delegados, efectivo y suplente, al Pleno de la Federación Socialista Vizcaína, recayendo la designación en los camaradas Miguel Galván y Francisco Castaños, respectivamente.

Caricias clericales.—Los dignos representantes de Cristo en la tierra, los encargados de divulgar con el ejemplo las sabias pláticas cristianas, llevan su celo hasta el extremo de no dejar en paz a nadie, no solamente a los mayores, sino que también hacen objeto de sus persecuciones a los pequeños, haciendo alarde de una mentida caridad y amor al prójimo, llegando a maltratar de palabra y obra a seres dignos de toda nuestra consideración y respeto.

Motivan estas líneas un hecho ocurrido en el pueblo de Erandio, en el cual un señor muy caritativo, vestido con las piadosas vestimentas de la religión cristiana, maltratado bárbaramente a un niño de pocos años, basándose para este castigo en que había sido insultado por el pequeño, olvidándose, por lo visto, en aquel momento de que Cristo les dice continuamente: Perdona al delincuente.

Esta conducta, mil veces condenable por la cobardía demostrada por su ejecutor, fué condenada por hombres sensatos que la casualidad guió hacia aquellos lugares, quizá para castigar como se merecía aquel atropello, y estos hombres, poseídos probablemente de menos fe religiosa que él, dieron muestras de ser más humanitaristas, protestando enérgicamente de la desfachatez y poco sen-

## PUBLICACIONES

Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno.

Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.

Los pedidos, acompañados de su importe, al tesorero de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

tido común de esta clase de gente que pretende apoderarse de las riendas del Poder público para llevar a nuestra nación por caminos de una mentida paz espiritual.

Dijo un sabio cuyo nombre no recuerdo en estos instantes: «Mientras no se destruya la última piedra de la última iglesia que haya cobijado al último cura, en el mundo existirá la tiranía; y si Cristo volviese al mundo de los vivos, no arrojaría a latigazos de los templos a los mercaderes, como antes lo hizo, sino que pondría ametralladoras en las puertas de iglesias y conventos, no cesando de hacer fuego hasta que existiera uno solo que vistiese el traje clerical».

A todos los hombres que piensen en demócrata, y especialmente a los socialistas, nos hacen una guerra continuada por no consentir esta clase de atropellos y ser amantes de un mundo en el cual no exista la tiranía. Y todo hombre que de tal se precie no tiene más que un camino: el de ingresar en el Partido Socialista, para dar la batalla definitiva al capitalismo y la clerigalla, implantando el verdadero régimen democrático, que es la República Socialista.

### SAN SEBASTIÁN

Un manifiesto.—A los trabajadores: El Comité provincial de la Unión General de Trabajadores, reunido en sesión plenaria en la noche del día 24 de enero, ha acordado, como en la nota hecha pública en la Prensa se dice, no secundar el paro general acordado por diversas organizaciones obreras, a instancia de la Sociedad «La Fraternidad» de Irún. Como en la referida nota oficiosa se anuncia, la Unión General de Trabajadores quiere explicar los motivos fundamentales que abonan su decisión.

Bastarían decir, para justificar nuestra conducta, que después de escuchar las alegaciones y los antecedentes que distintas Comisiones obreras irunesas nos han expuesto, hemos sacado la convicción plena de que el pleito planteado a la ciudad de Irún en los presentes momentos no corresponde, ni con

mucho, a la importancia de la determinación propuesta.

En efecto, se trata de una cuestión —la de los paquetes postales— que económicamente nada supone ni representa para la economía irunesa, ya que hace bastantes años dichos paquetes son despachados directamente por la Compañía de los Ferrocarriles del Norte y la cantidad que devenga cada uno de ellos es de setenta y cinco céntimos; o sea, que aun en el caso de que los dichos paquetes postales fuesen arrebatados ahora a la economía irunesa, el problema que se planteaba sería, cuando más, de cien o doscientas pesetas diarias, cantidad que no puede señalarse como la causa de la ruina de un pueblo.

Y mucho menos que la cuestión planteada afecte de modo directo y vivo a los trabajadores iruneses, a los cuales nada beneficia ni perjudica el problema que se discute, y que se reduce a términos mucho más modestos, y desde luego ajenos a los intereses de la clase proletaria, cual es la perturbación que en sus negocios puedan experimentar los comisionistas y agentes de Aduanas, entidades todo lo respetables que se quieran, pero que en el orden de los intereses privativos de los trabajadores no solamente ninguna relación guardan con nosotros, sino que han sido, son y serán, nuestros adversarios, pues ellos, como los demás patronos, no tienden sino a cercenar los derechos legítimos de los explotados.

Hay, sí, una sospecha, justificada, de que la retirada de los paquetes postales sea el primer paso para hacer desaparecer la Aduana de Irún para trasladarla a Madrid. Viejo pleito por el que lucha hace años la Cámara de Comercio de Madrid y que ahora, posiblemente, encuentre facilidades para su consecución en compromisos públicos de los hombres que ocupan el Poder con determinados sectores madrileños, de los que es figura representativa el señor Matesanz. Frente a esta amenaza, la Unión General de Trabajadores anuncia, con la firmeza y la seriedad que caracteriza todos sus actos, su firme decisión de recurrir a cuantos medios sean precisos para que la ruina del pueblo de Irún no se cumpla. Ante problema de esa trascendencia, que envolvería a todos, burgueses y trabajadores de Irún y repercutiría en toda Guipúzcoa, la Unión General de Trabajadores desencadenará aquella acción, pacífica o violenta —los enemigos de Irún, y por consecuencia de nosotros, habrán de determinar con sus actos— que sea preciso. De una vez y para siempre queda hecha la afirmación.

No quisiéramos terminar sin aludir, con el natural disgusto, al proceder de determinadas organizaciones, de cuyas intenciones tenemos mil motivos para dudas. Concretamente nos referimos a la Sociedad «La Fraternidad» de Irún, conglomerado de patronos y dependientes, en los que los segundos más parecen defender los intereses de sus principales —empujados y alentados por éstos— que los suyos propios, y a cuya entidad corresponde por entero la responsabilidad de una intentada maniobra que tenía por objeto sorprender a organizaciones netamente clasistas y hacerlas sumarse al movimiento, a espaldas de la Unión General de Trabajadores, creando a esta organización una situación extremadamente difícil o desairada. Y también a Solidaridad de Obreros Vascos, cuya conducta queda evidenciada con decir que es «El Día» —el órgano de la plutocracia más cerril enemiga de los trabajadores— quien jalea y alienta esta huelga general que, por mil motivos, ha de hacerse sospechosísima para todas las organizaciones limpiamente de clase. La Unión General de Trabajadores no puede ir jamás enrolada a un movimiento que, por los antecedentes expuestos, más parece una hábil maniobra tendente a alcanzar derivaciones de orden político, hasta ahora difíciles de prever.

Esto es cuanto, por el momento, interesa exponer a los trabajadores todos y a la opinión en general.—El Comité ejecutivo de la U. G. T. de Guipúzcoa.

## Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

### Cooperativa de la Casa del Pueblo de Sestao

COMESTIBLES DE TODAS CLASES

Exactitud en el peso y medida y pureza en los géneros

Plaza de Urbánaga.—SESTAO

## CAJA DE AHORROS MUNICIPAL

DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA

PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933

Pesetas 175.610.943,92

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales — Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

# Acerca del frente único Federacion Socialista Vizcaína La necesidad de la unión

No es necesario declarar que los socialistas somos, y lo hemos sido siempre, los más firmes y resueltos partidarios del frente único no sólo circunstancial, sino definitivo, de la unión de todos los trabajadores. Conceptuamos necesaria la unión de todos los trabajadores en todo momento, siempre, para luchar con mayores probabilidades de éxito hasta la fecha contra el enemigo de clase. Estimamos que por encima de divergencias políticas y de apreciación de los problemas sociales están nuestros intereses de explotados, intereses que todos unidos debemos defender.

Los socialistas no hemos sido los divisores de la clase obrera, ni el Socialismo se ha opuesto jamás a la realización del frente único de los trabajadores, sino que siempre ha propugnado por ese mismo frente único elevado a categoría de unión definitiva. Quizá sea necesario insistir mucho sobre esto y aclarar muchas cosas para que la claridad llegue a todos los trabajadores; posiblemente sea este momento más adecuado para afrontar el problema y ver de encontrar soluciones armónicas, aunque sólo sea en la realización del frente único circunstancial.

Pero empecemos por aclarar algunos extremos acerca del frente único y acerca de la unidad de la clase obrera. Digamos de antemano que el Socialismo, sí, se ha opuesto a determinadas uniones sin principio, sin fundamento y hasta sin seriedad ni formalidad de ninguna especie. Y se ha opuesto a esas pretendidas uniones porque eran inspiradas no por un espíritu unionista, sino por todo lo contrario, precisamente.

Una cosa es frente único circunstancial y, otra, unidad sindical. Y aún otra mucho más diferente es la unidad política del proletariado, esto es, la unidad de los partidos políticos de la clase obrera. El frente único circunstancial puede ser necesario en muchas ocasiones y es de fácil realización cuando no hay por medio intereses mezquinos de tendencia, que es lo que no debe existir en esas circunstancias y que precisamente es lo que casi siempre obstaculiza la realización del frente único.

Cada vez que se ha planteado la cuestión de la realización del frente único en el curso de los diez últimos años puede decirse que ha sido planteada de una manera completamente inadecuada, impropia de trabajadores y de una manera nada noble. Y es de mucho interés que se tenga muy en cuenta que quienes más han propugnado por la constitución del frente único han sido los comunistas, haya sido o no el momento oportuno, haya sido o no procedente su realización, y de una manera verdaderamente desahogada. Proponer el frente único no es quererle, ni siquiera quererle. Y no quieren, ni han querido nunca el frente único de los trabajadores quienes a renglón seguido de lanzar la consigna de constitución del frente único la han emprendido en un ataque brutal y sistemático, sin fundamento de ningún género contra los dirigentes de las organizaciones a las cuales pertenecían y pertenecen los trabajadores, a los cuales se les propone el frente único. El hecho es verdaderamente digno de tenerse en cuenta. O los que preconizan de esa manera la constitución del frente único de los trabajadores no piensan en su realización ni la desean, o, en caso contrario, quieren un frente único caprichoso, con arreglo a sus deseos y conveniencias. Y en uno u otro caso pecan, quienes de esa manera proceden, de ser bastante torpes. Porque a nadie que tenga sentido común puede ocurrírsele proponer el frente único a los trabajadores socialistas y simpatizantes en el mismo momento, carta o artículo en el cual se difama, se calumnia y se acusa canalicamente a sus propios dirigentes. O se considera tontos de remate a los trabajadores de las organizaciones a las que se les propone el frente único «frente único por la base», o los tontos son quienes de esa manera proceden. Porque admitamos por un momento que los elementos obreros acusados por quienes se proclaman defensores del frente único sean realmente acreedores a los calificativos que contra ellos se lanzan. Admitámoslo aunque sólo sea para situarnos en el plano estratégico en que están colocados los que combaten al Socialismo. E incluso en ese plano la posición de los que nos combaten es ridícula e inestable. Porque los obreros que se han dado por dirigidos a los socialistas no se convencerán de las benignidades del frente único propuesto por los comunistas por el sólo hecho de ver cómo atacan indignamente a sus dirigentes. Luego el procedimiento no es bueno para

conseguir el frente único, ni siquiera para conquistar adeptos en el campo socialista, que es lo que en definitiva se persigue desde hace años por parte de los que pedantesamente se titulan defensores del frente único de los trabajadores. Y es sobre esto, precisamente, sobre lo que hay que insistir. Si se propugna el frente único con el solo objeto de conquistar adeptos en el campo socialista o anarquista, entonces, nosotros seremos enemigos resueltos del titulado frente único que no ha de servir para otra cosa que para dividir aún más a los trabajadores. Porque eso no es el frente único necesario en ningún momento, ni es noble tratar de reclutar adeptos con procedimientos tan poco proletarios.

El frente único circunstancial de todos los trabajadores puede ser necesario en momentos en que los intereses de los mismos o sus conquistas se vean en peligro. Actualmente, y de una manera internacional, se hace sentir cada día más la necesidad de realizar la unión en el frente proletario. En España, más que en ninguna parte, se siente la necesidad de esa unión. Y los socialistas estamos demostrando plenamente que somos los verdaderos, los únicos defensores honrados del frente proletario que las circunstancias reclaman. Basta para convencerse de ello con leer nuestra Prensa, y para contrastar actitudes, leer la de los otros sectores que se titulan defensores de la unión de los trabajadores.

El frente único en los momentos actuales ha de tener un marcado tono de clase, porque los intereses que hay que defender son también intereses de clase. Pero eso no quiere decir que no sea necesario la formación de frentes únicos de trabajadores en los que puedan participar elementos ajenos a la clase trabajadora. Eso depende el carácter que tenga el motivo terminante de esa necesidad. E incluso pueden ser necesarios frentes únicos en los que no se ventilen precisamente intereses proletarios y los trabajadores deban participar en ellos. Ese fué el caso para la proclamación de la República en España, y el caso de otros países para lograr determinadas conquistas democráticas.

Claro que el momento presente es el de las luchas clasistas en las que la necesidad de la unión se manifieste de una manera exclusiva para los trabajadores; y quizá ya no vuelvan a darse circunstancias que aconsejen uniones de elementos que en el terreno clasista defiendan intereses antagónicos. El mundo capitalista marcha rápidamente hacia su descomposición y los intereses de clase han de chocar cada vez con mayor acritud.

Pero si hacemos esas citaciones con respecto al frente único con elementos ajenos a nuestra clase es para avvalorar nuestra tesis acerca del frente único. Este puede constituirse cuando las circunstancias lo reclaman, para una lucha circunstancial por la consecución de este o aquel objetivo. Y conseguido el objetivo apetecido, el frente único deja de tener fundamento a no ser para mantener o defender lo conquistado. El frente único supone, pues, la unión de elementos que coinciden en apreciar una circunstancia y en la manera de luchar contra un enemigo común. Y hay que recalcar mucho esto, porque aquellos que combaten al Socialismo y le acusan de colaborar con elementos burgueses en determinados frentes de acción han sido, ellos también, «colaboradores» en muchas ocasiones. Y no es que digamos esto en tono de reconvencción, sino como recordatorio y llamamiento a la consecuencia de esos elementos. Podemos citar casos como los de la unión con Chang-Kai-Shek, en China; con Fan-Oli, de Albania; con el mismo Maciá, en España, cuando los dirigentes del Partido Comunista de España fueron a Rusia, en unión de Maciá y Carner Rivalta, para tratar de la preparación de un movimiento revolucionario para derribar la dictadura de Primo de Rivera.

El frente único en abstracto es algo necesario que las mismas circunstancias imponen en determinados momentos, sin que ello suponga compromiso o traición de clase por parte alguna. Los socialistas se han visto obligados por las circunstancias a pactar determinados compromisos con elementos burgueses para la realización de determinadas tareas revolucionarias o pre-revolucionarias. Y los comunistas y anarquistas que han combatido y combaten al Socialismo por ese hecho han sido, ellos en primer lugar, los que han realizado pactos de la misma naturaleza. Quede hecha esa afirmación como nota aclaratoria de lo que el frente único ha sido y lo que es para determinados elementos.

Ahora nos encontramos, en España, en circunstancias que reclaman la

Por acuerdo de la Comisión ejecutiva y conforme disponen los Estatutos, se convoca al Pleno ordinario de la Federación Socialista Vizcaína, que se celebrará el día 11 de febrero de los corrientes en su domicilio social, San Francisco, 9 y 11, a las diez y media en punto de la mañana, con sujeción al siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Lectura de cuentas.
- 3.º Gestión de la Comisión ejecutiva.
- 4.º Idem del director de LA LUCHA DE CLASES.
- 5.º Idem del administrador de ídem.
- 6.º Nombramiento de cargos vacantes (vicepresidente, secretario 2.º y vocal 2.º).
- 7.º Proposiciones de las Agrupaciones.
- 8.º Proposiciones urgentes.
- 9.º Localidad en la que ha de celebrarse el próximo Pleno ordinario.

Teniendo en cuenta acuerdos anteriores de la Federación respecto a la intervención de los partidos políticos en el plebiscito para el Estatuto Vasco con objeto de que éste fuera fiel reflejo de la voluntad del pueblo y habiéndose negado esta petición, que el Pleno de delegados acuerde dirigirse al Grupo parlamentario socialista para que éste se oponga a la aprobación del Estatuto Vasco.—De la Agrupación de Ortuella.

La Federación Socialista Vizcaína reunida acuerda dirigirse al Grupo parlamentario socialista para que pueste el Estatuto Vasco a discusión de totalidad, denuncie al Parlamento la forma en que se verificó el plebiscito, recabando de la Cámara que se repita éste con garantías que hagan imposible maniobras que falseen la voluntad popular.

—Que se cree una Comisión cuyos componentes sean designados por la Comisión Ejecutiva para que se confeccione una lista de aquellos productos de procedencia alemana, a fin de que tenga efectividad el boicot, que como una de las armas que hemos de emplear para dar al traste con la tiranía que impera en el pueblo alemán.

Una vez confeccionada esa lista por la Comisión de referencia y entregada a la Comisión ejecutiva, se servirá ésta enviarla a las diversas Agrupaciones que la integran para conocimiento de todos los afiliados.—De la Agrupación de Durango.

Que la lista de compañeros propuesta por la Agrupación Socialista de Bilbao para ocupar los cargos de la Comisión ejecutiva llegue a conocimiento de las Agrupaciones para que éstas den mandato a sus delegados respecto a la elección.—De la Agrupación de Santurce.

## Desde la cárcel

### Designios de vencer

Día 12, viernes y noche. Una cuadrilla de guardias y agentes de la llamada Brigada social toman por asalto un hogar proletario con el pretexto de haber tenido una confidencia lerrouxista. Necesitan encontrar un objeto niquelado... Ya en sus ojos brilla la satisfacción. Su intervención está disculpada hallando no lo que se proponían, sino algo impuesto...

A las once de la noche camina por lo más céntrico de la villa un joven portador de un voluminoso lote de mantas. Le custodian cuatro guardias con las tercerolas en la mano como si se tratase de un vil malhechor.

No te extrañe, caro lector; es el fin que están llevando los defensores de esta eufórica República. Alguién habrá supuesto que mi ánimo se haya doblegado ante este péncance. Que nadie suponga tal cosa. ¿Qué menos se puede ofrecer a la causa que se defiende? Las comodidades caseras por las incomodidades carcelarias. Poca cosa en verdad, camaradas. El ánimo y mi disposición son más firmes. Decidido siempre a trabajar con entusiasmo por la radicalización y pronta militarización de los jóvenes socialistas. Mi única lamentación: no

constitución del frente único, y esta vez se trata del frente de los trabajadores contra la burguesía. Porque luchar contra la burguesía es luchar contra el fascismo. Este es la última forma de dominación política de la burguesía, la última escala de la gobernación burguesa. No hay que esperar que la burguesía, aunque sea en su forma más democrática o «izquierdista», ha de oponerse al fascismo de una manera enérgica y decidida. Ya hemos visto lo que la burguesía liberal y de «izquierdas» ha hecho en Alemania por impedir el triunfo del fascismo. No hay que esperar que en España las cosas ocurran de manera diferente. Luego el frente único que las circunstancias reclaman en el momento presente es un frente único de clase, de los trabajadores contra el capitalismo; un frente único de legítima defensa de los intereses de los trabajadores.

Hay que ir, pues, a la realización del frente único, pero hay que ir a él de una manera honrada y franca, poniendo por encima de todo el interés común de los trabajadores y no los intereses de partido. Para ello es necesario que quienes se titulan defensores del frente único de los trabajadores estén dispuestos todos a luchar por su realización pronta. Y la primera condición que debe y puede pedirse en ese sentido es la cesación de todo atentado contra la dignidad de las personas, la cesación de las calumnias y falsedades que sólo pueden conducir a sembrar la confusión y el asco entre los trabajadores. Ya hablaremos de este particular en otro artículo que publicaremos al efecto.

ver creados esos cuadros por los que propugno prestos a luchar.

En la forma que se vienen precipitando los acontecimientos y por el estado dramático porque atravesamos, se deducen unas consecuencias revolucionarias que tienen que transformar este decadente régimen. De la preparación y emoción que pongamos en ello, podrá ser de donde salga la salvación de la clase obrera. Y para afrontar con un mínimo de probabilidades de éxito los embates de la revolución se necesita determinada preparación revolucionaria. Con este objeto, repetidas veces he insistido en estas columnas sobre la necesidad que tenemos de contar con grupos de choque disciplinados, aptos para realizar aquellos cometidos de lucha revolucionaria.

Las constantes órdenes dadas por Renovación deben cumplimentarse si no queremos dejar pasar el tiempo, que obra en contra nuestra. Los hombres directores deben pensar en ello y llevar tales órdenes a vías de hecho. Los jóvenes camaradas lo anhelan. El ambiente y el momento son propicios para su creación.

Las personas que compongan estos grupos deben ser de suma confianza; principalmente sus condiciones morales y de lucha, por ser un factor para elevar el espíritu revolucionario de sus camaradas de grupo.

Decía en mis anteriores trabajos que esos grupos deben estar compuestos de cinco a diez miembros. En esto no se puede marcar una pauta, puesto que hay que tener en cuenta que vale más un corto número de ellos, pero valerosos, disciplinados y de un alto sentido de colectividad, a muchos exentos de esas condiciones, propensos a la confusión y al desorden.

La violencia organizada requiere, como la guerra, una técnica que no puede ni debe improvisarse, sino crearse; y no crean mis jóvenes camaradas que se llega a adquirir en un día, sino que a veces requiere semanas y meses; según el afán y el grado de inteligencia que posea cada joven.

La violencia mal organizada puede ocasionar daños de difícil reparación. Por esto es menester contar con una preparación militarizada y una disciplina cuartelera harto delicada que no se debe fiar a la improvisación.

Si sabemos que la democracia es un mito e impotente para contener el morbo fascista y que para adquirir éstos el Estado emplean medios violentos, nosotros los socialistas, debemos prepararnos para dar aquel golpe de Estado que asegure el predominio de la clase trabajadora. En ello va nuestra propia existencia.

Encarezco a todos mis camaradas, a quienes dirijo estas cortas líneas, que no dejen pasar un solo momento sin hacer algo en pro de estas inmediatas labores. No esperemos a hacerlo mañana lo que se puede hacer hoy.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

TOMÁS VIVANCO

La jornada del 19 de enero fué una buena lección dada a la reacción de Vizcaya. Por ella los tan variados elementos capitalistas que integran y dan carácter a nuestra villa se habrán podido dar cuenta que el obrero, para poder vencerlos, no tiene más que querer hacerlo. Y cuando en la masa obrerista surge unánime una indignación, capaz de apartar los escollos y diferencias que los separa, la unión proletaria se realiza, cumpliéndose el «todos para uno y uno para todos».

La juventud, por el sentir impulsivo que nos anima, hace que en ocasiones como la presente, o en parecidas, se olviden las pequeñas diferencias que en su mayoría dividen al proletariado, es decir, a la familia obrera, haciendo de estas uniones circunstanciales la iniciación en la senda de unión del obrerismo español. Que esta unión se precisa, es cuestión que viene repitiéndose día tras día en la prensa proletaria de uno y otro matiz. Pero es muy difícil que una costumbre arraigada en táctica crónica se rectifique de la noche a la mañana. La rectificación, existiendo buena fe, se realizará siguiendo su período de gestación. Por esta causa, a nosotros los socialistas nos duele —como siempre— la actuación de la prensa comunista, con su manía de continuo ataque. Manía, y como tal injusta; creemos, sin embargo, que la necesidad de poner coto a la plaga fascista hará que esos camaradas vayan rectificando poco a poco su conducta. Quizá a los dirigentes de prensa comunista les haga falta un poco más de psicología. Si la poseyesen, no hubieran dado ocasión a que un periódico como LA LUCHA, destinado a servir de vehículo para el frente único, se aparte día por día de su trayectoria y se convierta en un periódico más. Quizá ellos no han pensado que la ilusión del joven socialista que vea en el periódico el encauzador del para los jóvenes socialistas anhelado frente único, se transformó en dolor y rabia al leer en los primeros números la crítica de que son objeto nuestros dirigentes más queridos. Así no se podrá nunca, jamás, realizar la unión del proletariado. De una y otra parte hay que olvidar agravios y ofensas, sin pensar si éstas pesan más en uno u otro lado. Los obreros somos los más, pero se precisa la unión para vencer. De nada nos sirve nuestro número si estamos no ya diseminados, sino odiándonos unos y otros.

Despararrados por diferentes lados, no somos nada. Unidos somos el todo. Lo demostramos bien palpablemente el 19 del mes pasado. Las órdenes gubernativas de que había de celebrarse la charla de ese pobre cuentista, que necesita vender el arte de su palabra al mejor postor, no fueron respetadas ni llevadas a cabo, por la paralización total de la población. Y es que por encima de la injusticia de la autoridad se levanta victoriosa la justicia del pueblo. Para que el pueblo respete hay que aprender a respetarle. Y cuando se intenta ir contra los sagrados intereses del pueblo, éste resurge, desobedece y no respeta a aquellos que van contra él. Una buena lección que nadie debe olvidarla: el pueblo español, cansado de sufrir, no quiere ya obediencia ni resignación cuando estos factores sirven para esclavizarlo; quiere actuar, ser un ente activo, y es inútil intentar aplacarlo, porque si hoy se conforma con pedir, comienza ya a exigir, y en su día sabrá hacer justicia por su propia mano.

¡Frente único, unión del proletariado! A las juventudes, dado la exigencia del momento, nos corresponde obtener el acercamiento de unos y otros. Sin salirse nunca de las normas y disciplina de los partidos respectivos. A nuestro Círculo Socialista van llegando varias veces jóvenes comunistas a charlar con los jóvenes socialistas. A ello yo le doy mucha importancia, porque uno de los escollos para la unión es la discrepancia entre el frente único por la base o por arriba. Si las juventudes comunistas y socialistas fuesen acercándose poco a poco, verificándose uniones transitorias como las del día 19, conseguiríamos acercar a los orga-

nos superiores para la verificación de la unión. No ignoramos que este acercamiento ha de tener represalias por parte de las autoridades ante el temor de las consecuencias, puesto que ellos no ignoran que no pedimos la unión sin tener un fin fijado de antemano al que nos encaminamos. Pero todo joven que se precie no ya de ser, sino de sentir y comprender conscientemente lo que significa la revolución, no puede preocuparle en absoluto las pobres represalias de un Gobierno que se sostiene en el poder mientras cumpla las exigencias de las derechas, y que será el día que las conveniencias de éstas les impulsen a hacerlo.

Estamos obligados a realizar la unión. No hagamos lo que los alemanes, quienes gastaron el tiempo en pedirlo y no se pudo realizar por los continuos dimes y diretes de aquellos que decían desearla. Que a las fuerzas obreristas de España no les suceda lo propio, es a lo que deben tender el concepto de responsabilidad del obrerismo español. Primo de Rivera irá en breve a Alemania para ver de cerca la organización fascista, con objeto de introducirla en España. Fascio llaman en Italia los campesinos a los manojos de trigo. Pues bien, camaradas de las juventudes socialistas y comunistas, es un deber ineludible que al regresar Primo de Rivera de su viaje, salgamos a recibirle con nuestro propio fascio.

AURORA ARNAIZ

## Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

PASODOBLE «CAÑI»

### «ESPAÑA VUELVE»

Hemos leído en un diario madrileño que el «conocido» compositor filofascista, Jacinto B. Martínez Rino, cuyo nombre pasará a la posteridad sin duda alguna por el éxito «fantástico» de sus partituras, ha tenido el gran honor de componer un pasodoble dedicado a la egregia figura de Gil Robles, paladín de las derechas españolas, titulado «España vuelve».

No estoy enterado, desde luego, de la calidad de la música, ni del «jabón» de la letra, pero lo cual no es óbice para reconocer que el motivo que inspira a la partitura es acertadísimo.

«España vuelve». Vuelve para desgracia de sus habitantes. Vuelve, y lo estamos viendo a medida que se desarrollan los hechos políticos, a las costumbres arcaicas y corrompidas que los españoles creímos un día que iban a desaparecer.

Volvemos a la España de la guerra de Cuba, de Annual, del Barranco del Lobo, de los asesinos de M. Pineda, Ferrer, Galán y García Hernández, de los escandalosos «affaires» de la Telefónica, del ferrocarril Ontaneda-Catalayud, y de toda esa larga cadena de hechos vergonzantes y canalicados de los que eran maestros consumados los gobernantes de la monarquía. Vuelven... hasta los mismos fantoches «guignolescos» que eran el hazmerreír del mundo entero, y que con sus desciertos empujaron a España a la ruina moral y económica.

Todo esto vuelve con el regocijo de unos y la traición de otros. ¡Qué cosas más peregrinas suceden don «Ale!» Usted vino. «España vuelve».

Pero no se alboroce demasiado pronto el engallado flarmónico. No vaya a suceder que el pueblo trabajador se apodere de la batuta e interprete ese gitano pasodoble, con un ritmo tan fogoso y acelerado, que haga correr a la pista fascista (Gil Robles y Maeztu a la cabeza) con paso triple, o quizá, de las dimensiones de aquellos que dicen que daba el nefasto «Pasos Largos» cuando huý hacia la frontera y dejó olvidada a su familia.

Sin embargo, y aunque esto sea inmodestia para mí, voy a hacerle al señor Jacinto B. Martínez Rino —que bien rima con gorrino— la siguiente invitación:

—Usted, músico esclarecido, ha de saber que el público de Bilbao es muy hospitalario y ávido de degustar los acontecimientos musicales, y tendría grandes deseos de ver interpretada a usted ese pasodoble, que como obra suya tiene que ser algo insuperable. Y para que no me tache de parcial al cantarle las excelencias de este público, puede informarse en su correligionario el simio —perdón, qué distraído soy, eximio quise decir— charlista García Sanchiz, que marchó encantadísimo de su corta estancia en esta villa. ¿Hace?

J. L. ESCRIBANO

## Labor de momento

Atán de los jóvenes socialistas debe ser hoy, como único norte, leer y procurar que lean "EL SOCIALISTA".  
Fíjense bien en sus crónicas, artículos, comentarios, órdenes y acuerdos del Partido. Formen conciencia con su lectura. Hay trabajos que deben ser objeto de estudio.  
Otras actividades a las que se entregan los jóvenes, fuera de las de organizar sus cuadros, deben estarles, por ahora, reservadas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	
España, semestral	... Ptas. 4
... anual	... 8
Extranjero, semestral	... 6
... anual	... 12

# LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.  
De los artículos firmados responden  
sus autores y de los que no llevan  
firma la Redacción.

## Los ferroviarios Apostillas a un manifiesto

POR CARLOS DE BARÁIBAR

Las Ejecutivas del Partido y de la Unión dicen oficialmente que aprecian de modo unánime la gravedad del momento. Pero mientras el Partido adopta una actitud revolucionaria, la Ejecutiva de la Unión, que empieza a sentirse batida en el seno del Comité Nacional, apoya la iniciativa de convocar a un Congreso extraordinario. En la consulta obligada a las Secciones, el Comité Nacional del Sindicato Ferroviario contesta afirmativamente y, además, sin necesidad de ello, hace una serie de afirmaciones que constituyen, a nuestro entender, un intento de coacción sobre el posible Congreso y una desobediencia o un reto al Partido. Hasta aquí lo que llevamos escrito sobre el tema.

¿Cuáles han sido las manifestaciones? Unas de carácter afirmativo. Otras, al contrario. Las primeras: el Sindicato defenderá decididamente la República, la Constitución y la Democracia; se alzará con plenitud de energía contra quien quiera anular la obra de las Constituyentes; alejado de los partidos burgueses, seguirá su obra revolucionaria hasta la socialización de los medios de producción y cambio. Negativas: no abrazará soluciones fáciles de concebir, por demasiado sencillas, ni compartirá ciertas formas revolucionarias, en pugna con su ideal de siempre, que servirían de justificación para el triunfo de movimientos reaccionarios; caso de que se dieran órdenes en tal sentido, los militantes no deben de obedecer otras que las que dimanen de su Ejecutiva. Hablando en plata: sin que nadie se lo pida, el Comité Nacional Ferroviario se declara contra toda acción revolucionaria y anuncia su desobediencia si alguien ajeno a él la ordenara emprenderla. Pero como hay que entretener a los militantes, se embarca en el bizantinismo de determinar qué es lo más hondamente revolucionario y hace la declaración demagógica de prometer la lucha más enérgica hasta la socialización de los medios de producción y cambio. Menos mal que en generosa pugna con los idearios republicanos más tímidos promete defender la República, la Constitución y la Democracia.

A nuestro entender, este osado documento escrito por afiliados al Partido, es triplemente denunciado: por reformista, por indisciplinado y por demagógico.

El reformismo de que está impregnado el manifiesto es tan notorio que no hay que esforzarse mucho para subrayarlo. Que nosotros sepamos, un militante socialista español no puede repudiar sistemáticamente la táctica revolucionaria. Tan reformista es esto como ese afectado desdén por las orientaciones revolucionarias a causa de ser... demasiado fáciles de concebir. La ligereza es insigne, ya que precisamente las dificultades están, como en todo, en el trance ejecutivo, pues por lo demás, tan fácil y tan irresponsable es mostrarse partidario, en el papel, de la evolución que de la revolución, si tras la afirmativa no hay todo un plan y una voluntad de realizaciones. Nada digamos en cuanto al acento de los grandes ideales puestos en batería, con anuncio del sacrificio para defenderlos: República, Constitución, Democracia... Ni en cuanto al propósito de sostener la obra constituyente, visible en estos momentos en que ya es-

tá batida en brecha y desmoronándose especialmente en la parte que más interesa al trabajador: derogada la ley de Términos Municipales, barrenados los Jurados mixtos, incumplidas las Bases de trabajo, bárbaramente depreciados los jornales en el campo, paralizada la inspección en Madrid y en otras partes...

Tan grave o más es la indisciplina que el manifiesto representa. Una vez que el Partido Socialista ha anunciado públicamente su propósito revolucionario, ningún militante puede, a nuestro juicio, suscribir documentos de sentido divergente, ni excitar a la desobediencia a las posibles órdenes del Partido. Sinceramente creemos que en cuanto a acción política la Unión General de Trabajadores no tiene más papel que obedecerle. Pero aun admitiendo que pudiera discrepar y oponerse a la táctica del Partido, quienes pueden propugnar esa tendencia serán, en todo caso, los militantes de la Unión que no lo sean del Partido. Los que reúnan ambas cualidades están obligados a situar la Unión en el mismo terreno que el Partido. Y en ningún caso tiene disculpa que se permitan influir en la Unión para ponerla en frente. Esto es tan monstruoso que se hace incomprensible, siendo mejor no apelar a calificativos, ya que resulta de por sí inalficible.

Finalmente, no hay derecho — así, no hay derecho — a negarse a toda acción revolucionaria y prometer, en cambio, llevar la lucha hasta la socialización de los medios de producción y cambio. Esto, después de la experiencia hecha aquí y fuera de aquí, es demagogia pura. Tan demagógico, al menos, como el plan de los mil millones del actual ministro de Trabajo. Habríamos de ir a una acción revolucionaria inmediata y aún tendríamos que poner mucha cautela en cuanto a ofrecer como próxima esa meta ideal de nuestro programa. ¿Y cómo, sin revolución, van a alcanzarse? ¿Creen posible, después de lo sucedido, conseguir una mayoría absoluta parlamentaria y un Gobierno propio? Pues bien: ni aún así, sin hechos de violencia, la estructura capitalista del Estado haría viable la socialización integral demagómicamente prometida.

Se examine por el lado que se examine, ese imprudente manifiesto que un elemental sentido de la disciplina habrá forzado a relegar, al menos, para la intimidad del Congreso, revela la existencia entre los dirigentes del Sindicato Ferroviario de un espíritu idéntico al que hundió en la ruina a los camaradas alemanes. Si la acción revolucionaria sólo puede tener la virtualidad de provocar el triunfo del fascismo — afirmación, en verdad excesivamente temeraria — bien notorio es, en cambio, que en el suicida marco de la lucha democrática burguesa la reacción se organiza a una y vence en plazo más o menos largo. Y encerrado en ese círculo fatal, el proletariado al que la democracia burguesa no cuadra como expresión política eficaz para la lucha, se desorienta, paraliza y muere.

O reaccionar o morir. Tal es el dilema que se nos plantea si el espíritu de ese manifiesto ha hecho carne en las filas de la Unión. Tal es la reflexión que hemos querido suscitar con estos artículos, tan ingratos como necesarios, a nuestro leal juicio.

## CON TIRAGOMAS

Nuestro compañero Prieto hubo de recordar al comienzo de su conferencia sobre los enlaces ferroviarios en Madrid, que toda la campaña contra ellos proviene de los que tuvo que «desenchufar» de los Ministerios de Hacienda y Obras Públicas.

Eso era sabido. De los «desenchufados» nació toda la campaña contra lo que llamaron los enchufes. Ya sabían ellos hasta qué grado era despreciable su vida. Lo que no dicen es que quienes los sustituyeron en los cargos fueron a cumplir con su deber en ellos, mientras que la misión suya había sido tan sólo la de cobrar.

Todavía, que nosotros sepamos — y si hubiera habido algo digno de ser sabido ya habría sido lanzado a los cuatro vientos —, no han sido habidos los atracadores de la sucursal de la Caja de Ahorros Vizcaína sita en la Diputación.

El éxito de quien prometió que los autores serían atrapados inmediatamente ha sido rotundo. Tan grande, por lo menos, como su aseveración de que la segunda charla de García Sánchez se celebraría pesara a quien pesara.

El distinguido «desasistido» que pasea por Bilbao sin llegar a darse cuenta del ambiente de nuestra provincia, pretendió demostrar que por un quitame allá esas pajas sabía subirse a la parrá. Pero se confundió, y en lugar de en la parrá se encuentra en la higuera.

No podrá decir, sin embargo, que no ha-

ya habido quien se lo dijera. Pero al oír mentar la higuera se acordó del traidor que en ella se ahorcó, y creyendo que por allí iba el tiro, se enfurruñó y... a poco se ahorca él también; por lo menos políticamente.

Las derechas lanzaron, durante su campaña electoral, cartelitos diciendo que los socialistas habían aniquilado «su» economía. Y una vez conseguido controlar la vida del Gobierno Lerroux, elevan el precio del pan y se disponen a hacer lo mismo con las patatas, la carne, etc.

Es que están rehabilitando «su» economía.

Y entretanto se cierran industrias como la fábrica de Mieres; se despiden a millares de obreros, como en los enlaces ferroviarios de Madrid; se suspenden obras; se persigue a los proletarios afectos a la U. G. T. Pero son consecuentes. Ellos prometieron restaurar «su» economía y destrozar la de los trabajadores, que es la de España.

Los periódicos comentan, asombrados, el caso de telepatía de un señor que con los ojos cerrados condujo un automóvil sirviéndose sólo de la mano izquierda.

Lo extraño es que los periódicos no se hayan dado cuenta ya de que eso no tiene nada de qué admirarse. Aquí tenemos a Lerroux, que dicen que dirige a España con solo un dedo de la derecha... Con el de Gil Robles, que le señala imperativamente el rumbo.

## Mirando al campo Contra viento y marea

Hemos leído el magnífico resultado que en su primer año ha obtenido con su cooperativa la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya, y creemos, sin duda alguna, no existe precedente en el movimiento cooperativista de nuestra región que se le pueda igualar. 730.501 pesetas de ventas y 30.629,35 de beneficios líquidos, después de vender piensos y semillas a precios más bajos que los cerealistas y comerciantes, acusan un acierto, una capacidad, un esfuerzo y una honradez en los dirigentes del movimiento emancipador del agro vasco, que para nosotros no ha sido una sorpresa y ante cuya evidencia se rendirán cuantos creían poder obstaculizar una obra iniciada por modestos labradores sin más bagaje que su entusiasmo y el aliento de sus compañeros y compañeras de trabajo rudo y vida precaria de la campiña vizcaína.

Contra viento y marea la Federación de Ganaderos y Labradores de Vizcaya sigue avanzando con acierto indiscutible en su orientación de clase, de independencia de toda tutela más o menos interesada, acierto que reconocemos en unos hombres que sabemos proceden con toda honradez en defensa de la clase labradora de Vizcaya, aunque no estén afiliados a nuestro Partido.

Luchando con el enorme inconveniente del amargor que los aldeanos vascos conservan todavía del engaño y el quebranto a que les llevaron curas y clericalodios con los fracasados Sindicatos católicos agrarios; con la o-

ña propiedad y fraccionamiento de la tierra que le caracteriza. El ejemplo de Dinamarca, Suecia, Noruega y otros países minifundistas así lo patentiza.

Y de esta incomprensión del problema por parte de la Diputación de Vizcaya cabe también culpar a la Gestora que presidía nuestro compañero Laiseca, y aun a este mismo, sin que tengamos por qué callarlo, antes bien, creyendo servir a nuestro Partido con el reconocimiento de errores y desaciertos cuando éstos se dan para que en ellos no se vuelva a incurrir.

Y prueba lo que decimos el hecho de que figurando en el programa agrario de carácter provincial que el año 1931 aprobaron las Agrupaciones de Vizcaya para ser desarrollado en la Diputación la aplicación de los fondos del Reaseguro (producto de un impuesto ilegal de la Diputación de la dictadura que presidía don Esteban Bilbao) al fomento de las Cooperativas de los labradores, y a pesar de haberlo solicitado reiteradamente la Federación de Ganaderos y Labradores e insistido repetidas veces en apoyo de tan justa pretensión la Ejecutiva de nuestra Federación Socialista, nada se hizo por la anterior Gestora.

Se dudaba a lo que parece de estos hombres de la Federación campesina, dando crédito a las infames campañas reaccionarias contra ellos más que a los mandatos de nuestro organismo responsable; y ahora que los hechos vienen a probar lo infundado de aquellas dudas nuestro espíritu de justicia nos impele a proclamarlo.

## HOJAS DE ALBUM

DEDICATORIA  
A la prometeda de sacerdotisas y confesionarios, órgano de difusión de éticas y pastorales, que tan consecuentemente defiende los «derechos» de la Iglesia y sus miembros. A las distinguidas «miembras» que se lavan con agua bendita, catequistas, «crucetas» contra la trata de blancas, espejo de corrigendas y «apóstolas» de la fe.

«UN CURA, ¿ES UN HOMBRE?»  
No ya una «Hoja de álbum», sino un álbum gigantesco podríamos escribir con noticias como la que transcribimos del semanario Justicia, de Linares, con el mismo título que encabezamos este escrito. Dice así:

«Distintas veces nos hemos formulado la pregunta que dejamos transcrita, y otras tantas nos quedamos indecisos para contestarla. Un cura, ¿es un hombre?»  
Claro que si esta pregunta se la hicieramos a innumerables beatas y católicas damas de la más alta alcurnia que tuvieron y tienen relaciones de «gran intimidad» con su confesor, la contestación sería afirmativa y contundente. «Un cura — nos dirían — es un hombre como los demás y, en ocasiones, más que muchos hombres. ¡Si lo sabríamos nosotras!» No. No es eso. Esa afirmación no nos sirve. La bestialidad sexual no nos diría nada que pudiese aclarar nuestras dudas.

Un chimpancé cubre con salvaje lujuria a su hembra y por eso no deja de ser un chimpancé. El chimpancé no es un hombre. Y el cura, ¿lo es?»  
Un hombre que se precie de serlo tiene que demostrarlo, no en el preciso momento de la cópula, sino cuando ésta ha dado su fruto natural y cuyo resultado no se pensó, quizá, en un momento de excitación morbosa.

Un hombre que lo es no puede olvidar que la mujer seducida, engañada o entregada por propia voluntad respondiendo a un pasional instinto, puede concebir un ser y que éste lleva su

propia sangre; es carne de su carne y ha de necesitar, hasta alcanzar la edad suficiente para buscarse la vida por sí mismo, el calor, el alimento y el indispensable amparo de sus progenitores. Los afectos filiales, los deberes de la paternidad, los conocen las fieras y los hombres. ¿Los ignoran los curas? Un cura, ¿es un hombre?»  
Hace algunos días dimos la noticia en nuestro semanario. Una agraciada joven de condición humilde ha sido seducida por un cura. De la masculinidad del «páter» no dudan ni las hermanitas de la Caridad de nuestro Hospital, que vieron «los efectos» en una sala de maternidad del citado establecimiento benéfico. El cura, indiscutiblemente, es un «macho»... Pero, ¿es un HOMBRE?»  
Ante la sociedad, la madre ha quedado deshonrada. Abandonada por su seductor, tendrá que recorrer un «vía crucis» para mantener a su hijito. El castigo de una «culpa» lo sufrirá ella sola. La del padre no cuenta.

¿Qué hará esta madre joven y abandonada? ¿Crecerá en brazos del vicio adonde fué empujada por el SANTO VARON? ¡Ojalá no! Pero nosotros la vemos al borde del abismo. Sólo un HOMBRE pudiera salvarla. Un CURA no. No es el alma ahora lo que peligra. Es el cuerpo de la infeliz y el de la inocente criatura...

ENVIO.— No a las damas religiosas de Linares, ya que muchas pudieran contestar afirmativamente, con el pensamiento puesto en la masculinidad ya probada del «padre», sino a los caballeros y honorables católicos que tienen un elevado concepto de la hombría y de la moral, les dirijo respetuosamente la siguiente pregunta: —¿Creen ustedes que es un HOMBRE don Emilio Bellón?»  
Por la transcripción,  
VILLY

## La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

sición ruda de los grandes almacenistas de Bilbao, que se confabularon en los pasos iniciales de su Cooperativa para negarles todo suministro; contra la campaña de infamias y calumnias desatada por el campo para sembrar la desconfianza entre los socios de la Federación; a pesar de las maniobras más o menos encubiertas de los elementos dirigentes nacionalistas, que no ven con buenos ojos que esta auténtica fuerza del agro vasco sea regida democráticamente por los propios campesinos vascos y no mangoneada por ellos, como quisieran, para sus fines, que no son otros que la defensa de los peores enemigos de siempre de los labradores; contra todo eso, en lucha titánica y oscura, triunfa, y hasta contra la resistencia de la Diputación de Vizcaya, nido de burócratas y técnicos incapaces que no han sabido ver, o no han querido ver (ellos sabrán por qué, como sabemos nosotros) el verdadero problema del campo vizcaíno y han dilapidado miles de duros de la provincia sin provecho de aquél y hasta en su perjuicio, en lugar de propulsar una obra cooperativa que en Vizcaya y en todo el norte de España está indicada como el mejor y el único medio eficaz para el progreso y mejoramiento del campesino, dado el régimen de peque-

parece que próximamente quedará constituido el Jurado mixto de la Propiedad Rural de Vizcaya, que entenderá en todas las cuestiones que se susciten entre inquilinos y propietarios que ahora se solventan de modo costoso en los Juzgados. La representación de los inquilinos en dicho Jurado mixto fué ganada en lucha electoral contra un organismo fantasma patrocinado y creado por los elementos de la Federación católica agraria (ni católica ni agraria, sino judía y de señoritos) y contra las malas artes puestas en juego para rebajar mil votos en la auténtica fuerza de la Federación de Ganaderos y Labradores.

¡Adelante, campesinos vascos, vuestra emancipación de la miseria, de explotación y succionadores de vuestro sudor y de vuestro sangre será obra de vosotros mismos!

**Frases célebres**

«Sois los más y los mejores y los que tenéis razón.»

«Rasgad los velos de las novicias y hacedlas madres.»

«Entrad a saco en los Registros de la propiedad.»

«No me temblará el pulso por firmar una sentencia de muerte.»

«¿Que se cocea, que se regüel-da?»

«No me chupo el dedo.»

También en el refranero castellano hay algunas frases célebres y expresivas. Por ejemplo: «A cada cerdo le llega su San Martín.»

## LA SEMANA DE 40 HORAS DEBE REALIZARSE:

- Con objeto de permitir a un mayor número de obreros asegurar por su trabajo su subsistencia y la de su familia;
- Con objeto, sobre todo, de permitir a los numerosos millones de jóvenes parados ocupar su puesto en la sociedad y de preservar contra la degeneración moral;
- Con objeto de prevenir la ruina financiera progresiva de los Estados por las cargas financieras resultantes del paro;
- Con objeto de que el persistente paro no haga caer la capacidad de compra de las masas hasta el punto de transformar el mundo en un amplio asilo de indigentes;
- Porque todas las demás medidas económicas y financieras, aunque fuesen las mejores, son ineficaces;
- Porque la reducción de la duración del trabajo puede, indiscutiblemente, contribuir a una estabilización de los precios de al por mayor, y, por consiguiente, a la victoria sobre la crisis;
- Porque la solución del problema de la duración del trabajo puede alentar la concertación de nuevos convenios colectivos sin dificultar la adaptación de los convenios existentes.